Tarde

Marcos A. Lino

Capítulo 1

Una vez que el sexo se detiene

y el último bus se ha ido

empiezas a preguntarte de nuevo,

y todo lo que sabes

es que no sabes

una maldita cosa.

Los cigarrillos se fueron:

ya no hay distracciones

para apartar tu mente del dolor

me hago daño

más daño

pero no importa cuanto sangro.

Todavía soy yo mismo

¿entonces qué puedo hacer?

No quiero lo que tengo

y no tengo medios para conseguir lo que quiero.

Estoy perdido en una casa que ya no es mía

y lleno, lleno de vacío.

No puedo comprender

porqué ni siquiera una persona me llamó.

Es tarde ya. Muy tarde.